



LAS ELECCIONES DE MAÑANA

Si querés votar, votá



Todos los candidatos cerraron su campaña

■ A la cero hora de ayer cesaron de besar chicos para la foto y de abrazar a obreros para las cámaras
■ También cerraron su campaña todos los candidatos a presidente de mesa

Chiche acusó a Cristina de estirada

La mujer del Presidente respondió: "Lo único que tengo estirada es la distancia que le llevo a Chiche en las últimas encuestas"

El presidente español Zapatero dijo que Aguas de Barcelona podría quedarse con "Aguas Argentinas"

"Siempre y cuando no les den las aguas del Riachuelo"

MACRI:

"Confío en las encuestas a Boca de urna"

Caso Bucay

Según una primicia no confirmada, sus próximos libros serán: "El Cid Campeador", "La Ilíada" y "La Biblia"

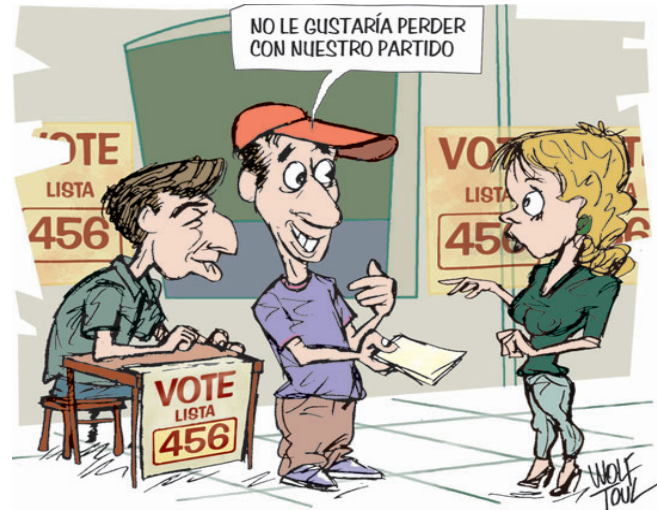
>>> POR RUDY

¿Qué va a hacer el domingo, lector? Sí, el domingo, o sea mañana, día 23 de octubre. ¿Va a ir al cine? ¿Va a ir a la cancha? ¿Va a ir al hipódromo? ¿Al teatro? ¿Se va a ir a pasear todo el día? Si usted responde "Sí" a cualquiera de estas preguntas, hay dos posibilidades:

- a) Usted es extranjero y no está muy informado de las noticias locales.
 - b) Usted está en otro país.
- Pero si usted es ciudadano/a argentino/a, este domingo usted no va a hacer nada de eso, ya que no hay fútbol ni carreras ni espectáculos, porque... ¡hay que votar! Sí, señores y señoras, señoras y señores, ladies and gentlemen, madames et monsieurs, tumorrou evry aryentin pipl vouts. Así es la cuestión. Van 22 años de democracia, y entonces debemos cumplir nuevamente con nuestros deberes cívicos, que a veces son placer, y otras, una real obliqueishon.

¿Se acuerdan de con qué ganas votamos en el '83? Para algunos, quien esto escribe, por ejemplo, era la primera vez, el debut, me preguntaba si lo iba a poder hacer, entré al cuarto oscuro con miedo y a la vez con deseo, había estado años esperando el momento, y finalmente la vi, bella, o en todo caso, con la belleza de alguien que había estado prohibida tanto tiempo, la tomé en mis brazos y la metí en la urna. Y me fui sintiendo que algo se había transformado. Era un hombre... En el '85 seguía entusiasmado, por primera vez en tanto tiempo, elegir diputados, personas que me iban a representar a mí en el Congreso, que iban a ser mi voz, que iban a decir lo que yo quería decir... En el '87, bueno, una nueva oportunidad, la chance de corregir lo que no me gustaba y afirmar lo que sí... El '89... ¡Otra vez elegir presidente... que el lápiz rojo, los chicos pobres que tienen hambre y los ricos que tienen tristeza...! En el '91, diputados, y ya... se ve que ocho años de alguna manera habían hecho mella en mi fervor político. En el '92 y '93, en medio del fervor convertibiltario, mi pobrecita vocación ciudadana hacía lo que podía, total en el '95 lo camb... ¡Lo reeligieron! ¡El voto-cuota arrasó con toda cuota de racionalidad! Pero bueno, en el '97 se aliaron los de la Alianza, y capaz que... ¡Dicen que soy aburrido! ¡Y ojalá se hubiera tratado solamente de eso! En el '99 ganó, y a fines del 2001... ¡Cómo perdíó! Y ahora, en el 2003, votamos en medio de corralitos de todo tipo, pero llegamos... sí, al 2005. Otra vez podemos elegir, lector, y como siempre, con nuestro DNI y nuestro democrático fervor, trataremos de ratificar o rectificar votos.

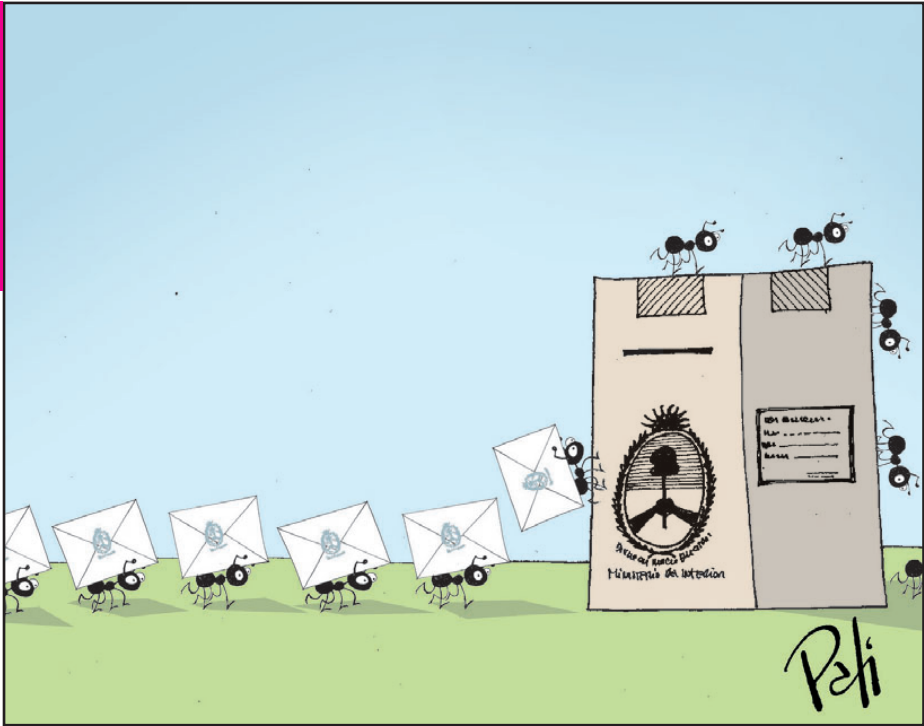
Nosotros seguimos, mientras tanto, con nuestros chistes. Hasta el sábado que viene, lector.



Culo de urna

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Las encuestas a boca de urna son, hoy por hoy, el principal enemigo de la democracia. ¿Qué gracia tiene votar si, antes de que nadie haya abierto el sobre que contiene nuestra cuidadosa elección, ya se conoce el resultado? Por eso, desde hace años esta columna viene exhortando a cada ciudadano: ¡Míentale al encuestador! Además, y gracias a los permanentes avances de la tecnología, las encuestas de boca de urna ya han sido superadas por las *Kullischen Urnen* (encuestas culo de urna), un nuevo tipo de investigación social desarrollado en Berlín por la Fundación Konrad Adenauer. A diferencia de las prematuras boca de urna, las *Kullischen* se efectúan cuando ya se ha completado el proceso digestivo de la votación. Transcurrido un tiempo prudencial, se le pregunta al votante: ¿Usted está conforme con el resultado de su voto? Según los datos de la Fundación, pasados seis meses del acto electoral un 68 por ciento de los ciudadanos declaraban estar conformes o muy conformes con su voto; a los cuatro años, el 87 por ciento manifestaba "No me arrepiento para nada" y a los ocho años, el 98,7 declaraba: "Cada vez me siento más feliz por haber votado a aquel candidato". Pero todo esto era porque los encuestados, lectores habituales de *Sátira/12*, se habían acostumbrado a mentirle al encuestador. Lo bueno de las elecciones es justamente que el candidato nos defraude: porque, así, la culpa es de él. Piense el ciudadano, en cambio, en las grandes elecciones personales de su vida, aquellas en las que el único candidato en quien depositar la confianza es uno mismo: ¿le fue mejor que como le va a ir en las elecciones de mañana? Por eso, para mañana podemos estar tranquilos porque la culpa va a ser de ellos, los políticos, que nos defraudarán una vez más. Peor le fue a un señor que una vez se peleó consigo mismo, quiso hacer grandes cambios y se puso a hacer asambleas internas hasta que terminó gritando: "¡Que me vaya yo!".



HOY: Consejos útiles para convivir con la gordura



- Problema: Te duele la cintura.
Causa: Tu cintura mide 120 cm, y el elástico de la bombacha, 70.
Solución: Sacate la bombacha y tirala para siempre.
- Problema: Tenés la lengua blanca.
Causa: Anoche te comiste toda la caja de Garotos que te trajo tu hermana de Brasil.
Solución: Decile a tu hermana que no te haga más favores.
- Problema: La tela de los pantalones siempre se se rompe en la entrepierna.

- Causa: Cada uno de tus muslos mide lo que debería medir tu cintura.
Solución: Demandá a los fabricantes por usar telas berretas.
- Problema: No te acordás si ya te comiste el postre o no.
Causa: Tardás en comer menos tiempo que Flash.
Solución: Rompé todos los relojes de tu casa.
- Problema: Te duele la teta izquierda. ¡Qué susto!
Causa: Ayer hiciste ejercicios para los brazos,

- después de quince años de inactividad física.
Solución: Cambiá de gimnasio.
 - Problema: Todos los trajecitos te quedan chicos.
Causa: Tu peso está duplicando tu edad, y ya sos una cuarentona.
Solución: Echá a la empleada, que los lavó con agua caliente en vez de mandarlos a la tintorería.
- Gracias Florencia
Frases a: chistecito@psinet.com.ar

